

# EMPRENDIMIENTO Y EMPRESA EN LA HISTORIA DEL PERÚ

*“Es la historia el más grande ejemplo de la vida humana, que se instituye con la experiencia y se corrige con el ejemplo”*

*Jacques Benigne Bossuet*

Ivan O. Tantalean Tapia (\*)

## **INTRODUCCIÓN**

Mucho se ha escrito sobre empresas y organización, pero muy poco sobre su origen o antología. Empecemos por los términos más básicos; tales como: *“Una empresa es una organización de personas que comparten unos objetivos con el fin de obtener beneficios”*. Una empresa es una unidad productiva dedicada y agrupada para desarrollar una actividad económica y tienen ánimo de lucro. En general, se puede definir como una unidad formada por un grupo de personas, bienes materiales y financieros, con el objetivo de producir algo o prestar un servicio que cubra una necesidad y, por el que se obtengan beneficios.

Por otra parte, el término emprendimiento trata del efecto de emprender, un verbo que hace referencia a llevar adelante una obra o un negocio. El emprendimiento suele ser un proyecto que se desarrolla con esfuerzo y haciendo frente a diversas dificultades, con la resolución de llegar a un determinado punto.

El término emprendedor deriva de la voz castellana emprender, que proviene del latín, coger o tomar, aplicándose originalmente -tanto en España como en otros países- a los que entonces eran considerados aventureros, principalmente militares, término que posteriormente pasó a tener connotaciones comerciales.

La palabra fue definida por primera vez en el Diccionario de autoridades de 1732, todavía con esa connotación, como: *"La persona que emprende y se determina a hacer y ejecutar, con resolución y empeño, alguna operación considerable y ardua"*. También se le describe como *"Señor esforzado y emprendedor de hazañas notables, como su padre"* (Española, 1732).

El sujeto que inicia un negocio o que crea una pequeña empresa por su propia iniciativa se conoce como emprendedor. En épocas de crisis, los emprendimientos suelen representar una salida (o, al menos, una posibilidad de crecimiento) para las personas que se encuentran en situación de desempleo.

Los académicos en Administración sostienen que los emprendedores deben contar con ciertas capacidades para tener éxito, tales como: flexibilidad, dinamismo, creatividad, empuje, etc.

Las opiniones de estos académicos lo vemos a continuación:

1. 1803: Jean-Baptiste Say: Un emprendedor es un agente económico que une todos los medios de producción. La tierra de uno, el trabajo de otro y el capital de un tercero y produce un producto. Mediante la venta de un producto en el mercado, paga la renta de la tierra, el salario de sus empleados, interés en el capital y su provecho es el remanente. Intercambia recursos económicos desde un área de baja productividad hacia una área de alta productividad y alto rendimiento.
2. 1934: Joseph Alois Schumpeter: Los emprendedores son innovadores que buscan destruir el status-quo de los productos y servicios existentes para crear nuevos productos y servicios.
3. 1964: Peter Drucker: Un emprendedor busca el cambio, responde a él y explota sus oportunidades. La innovación es una herramienta específica de un emprendedor, por ende el emprendedor efectivo convierte una fuente en un recurso.
4. 1975: Howard Stevenson: El emprendimiento es la búsqueda de oportunidades independientemente de los recursos controlados inicialmente.

Se trata de valores necesarios ya que los emprendimientos se enfrentan a todo tipo de dificultades y quien los impulsa debe estar en condiciones de adaptarse a una realidad cambiante. Cabe mencionar que el trabajo en equipo suele ser el mejor camino a la hora de impulsar un proyecto, ya que potencia las virtudes de cada integrante.

## **LA GÉNESIS EMPRESARIAL EN EL PERÚ**

De acuerdo a la bibliografía histórica revisada, podemos decir que la primera empresa fue, desde luego, la llegada de Francisco Pizarro al Perú. Las noticias de la existencia de un imperio con enormes riquezas en oro y plata, influyó sin duda en el ánimo de los aventureros españoles y aportó el ingrediente decisivo para la preparación de expediciones hacia esos rumbos. En 1522 Pascual de Andagoya fue el primero en intentar realizar esta empresa, pero su expedición terminó en un estrepitoso fracaso. (Duthurburu, 2011)

Fue precisamente a partir de Andagoya que las tierras situadas más al sur del Golfo de San Miguel (sureste de Panamá) se denominaron Birú (palabra que después se convertiría en Perú).

Hacia 1523, el conquistador extremeño Francisco Pizarro radicaba en Panamá, ciudad de la que llegó a ser alcalde en 1522. Pizarro era un vecino más o menos acomodado, como todos los residentes españoles en Panamá. Empezó a entenderse con su más cercano amigo, el capitán Diego de Almagro, sobre la posibilidad de organizar una expedición hacia el tan mentado Birú. Ambos eran rudos y curtidos soldados con experiencia en la conquista de Tierra Firme. La sociedad se concretó en 1524, sumándose un tercer socio, el cura Hernando de Luque, quien debía aportar el dinero necesario para la empresa. Se repartieron las responsabilidades de la expedición: Pizarro la comandaría, Almagro se encargaría del abastecimiento militar y de alimentos y Luque se encargaría de las finanzas y de la provisión de ayuda. Se convino en que todas las utilidades se dividirían en tres partes iguales para cada socio o sus herederos, y que ninguno tendría más ventaja que otro.

El análisis histórico se inclina a creer que Pizarro poseía una fortuna modesta, porque para emprender la aventura, él y Almagro tuvieron que asociarse con un cura influyente, Hernando de Luque, que a la sazón era párroco de Panamá. Villanueva habla de un cuarto "socio oculto": el licenciado Gaspar de Espinosa, que no quiso figurar públicamente, pero que fue el verdadero financista de las expediciones, usando como testaferro a Luque. Ello debió ser así, por cuanto nunca uno sólo de los socios decidía de manera unilateral las acciones. Sólo posteriormente, iniciada ya la conquista física del Perú, Pizarro tomaría decisiones de campaña o sobre acciones militares y administrativas, prerrogativas de su cargo de gobernador de Nueva Castilla, concedido por la corona española a través de la Capitulación de Toledo, firmada en 1529. (Duthurburu J. A., 2011).



Figura N° 01: Francisco Pizarro Gonzales  
(16/03/1478 – 26/06/1541)

Conseguida la autorización del gobernador Pedrarias Dávila, el 14 de noviembre de 1524 partió Pizarro de Panamá a bordo de un pequeño bergantín, con cerca de 80 hombres y cuatro caballos. Dejó a Almagro el encargo de reclutar más voluntarios y armar otra nave para que le siguiera cuando estuviera listo.

Pizarro llegó a las islas Perlas, bordeó las costas de Chochama o Chicamá, llegando hasta Puerto Piñas y Puerto del Hambre (costa pacífica de la actual Colombia); prosiguió viaje, luego de una serie de padecimientos y falta de víveres,

hasta Pueblo Quemado (también llamado Puerto de las Piedras o Río de la Espera), donde sostuvo un recio combate con los indígenas, con el resultado de dos españoles muertos y veinte heridos (según Cieza) o cinco muertos y diecisiete heridos (según Jerez). El mismo Pizarro sufrió siete heridas.

La hostilidad de los indios y la insalubridad de la zona obligaron a Pizarro a enrumbar de vuelta hacia el norte, arribando nuevamente a las costas de Chochama. Por su parte, Almagro, que ya había partido de Panamá en un bergantín con 60 hombres, debió cruzarse con Pizarro en alta mar, aunque no se llegaron a avistar. Siguiendo el rastro de Pizarro, Almagro desembarcó en Pueblo Quemado, donde igualmente libró un feroz combate con los indios, perdiendo un ojo a consecuencia de un lanzazo o un flechazo.

Pizarro, interesado en continuar con la empresa, ordenó a Almagro que dejara allí a sus soldados y que retornara él solo a Panamá para reparar los dos navíos y juntar más gente.

En Panamá, el gobernador Pedrarias culpó del fracaso de la expedición y de la pérdida de vidas españolas a Pizarro. Ello motivó a que Almagro y Luque intercedieran por Pizarro ante el gobernador, logrando aplacar por el momento la tensa situación. Pedrarias autorizó, no sin recelos, la continuación de la empresa. De pasada, Almagro logró el nombramiento de capitán adjunto.



Figura N° 02: Los socios de la conquista:  
Francisco Pizarro, Hernando de Luque y  
Diego de Almagro

Antes de emprender un segundo viaje, los tres socios formalizaron su sociedad ante un notario de Panamá, en las mismas condiciones en que verbalmente la habían conformado. A este acuerdo escrito se conoce como el Contrato de Panamá, que se suscribió el 10 de marzo de 1526. Sin embargo, hay discrepancias en cuanto a la fecha de este contrato, pues por entonces Pizarro no había regresado aún a Panamá. (Duthurburu J. A., 2011)

En diciembre de 1525, Almagro partió de Panamá, llevando dos navíos, el Santiago y el San Cristóbal, a bordo de los cuales iban 110 soldados, entre ellos dos grandes adquisiciones: el piloto Bartolomé Ruiz y el artillero griego Pedro de Candía. Almagro se dirigió a Chochama, al encuentro de Pizarro y sus hombres.

Estos habían quedado reducidos a 50; reunidos con los hombres traídos por Almagro, llegaron a 160.

A principios de 1526, Pizarro y Almagro, junto con sus 160 hombres, se hicieron nuevamente a la mar. Siguieron la ruta anterior hasta llegar al río San Juan, donde fue enviado Almagro de regreso a Panamá en busca de refuerzos y provisiones; de otro lado, el piloto Bartolomé Ruiz fue enviado hacia el sur a fin de que explorase esas regiones. Ruiz avistó la isla del Gallo, la bahía de San Mateo, Atacames y Coaque; a la altura de esta última se tropezó con una balsa de indios tumbesinos que iban a comerciar, según parece, a Panamá. Ruiz tomó algunas de las mercaderías: objetos de oro y plata, tejidos de algodón, frutas y víveres, y retuvo a tres muchachos indios, que los llevó consigo para prepararlos como intérpretes. Luego enrumbo al norte, de vuelta al río San Juan, donde le esperaba Pizarro. Bartolomé Ruiz fue el primer navegante que traspasó la línea ecuatorial, descendiendo uno o dos grados de la línea equinoccial.

Pasaron por la isla del Gallo y luego por la boca del río Santiago. A continuación, se adentraron en la bahía de San Mateo. Viendo que la costa era muy segura y sin manglares, saltaron todos a tierra, incluyendo los caballos y se dedicaron a explorar la región. Habían arribado a la boca del río Esmeraldas, donde vieron ocho canoas grandes, tripuladas por indígenas.



Figura Nª 03: La isla del gallo se encuentra ubicada dentro de la jurisdicción del municipio de Tumaco, Departamento de Nariño, República de Colombia.

Continuando su marcha, llegaron hasta el poblado de Atacames, donde sostuvieron un combate o guazábara con los nativos. Allí encontraron comida pero poco oro. Ello aumentó el descontento, pues los españoles no veían recompensados los sufrimientos que padecían. Nada menos que unos 180 españoles habían fallecido hasta ese momento, desde que empezaran los viajes de Pizarro. Fue en Atacames donde se produjo la llamada “Porfía de Atacames”, entre Almagro y Pizarro. Ella se originó cuando Almagro reprendió severamente a los soldados que querían volver a Panamá, calificándoles de cobardes, ante lo cual reaccionó Pizarro defendiendo a sus hombres, pues él también había sufrido con ellos. Ambos capitanes fueron a las palabras mayores, llegando hasta a sacar

sus espadas, y se hubieran batido en duelo si no fuese porque Bartolomé Ruiz, Nicolás de Ribera y otros lograron separarlos y avenirlo en conciliación. (Huertas, 2013)

Finalmente, buscando un lugar más propicio, Pizarro y Almagro decidieron pasar a la isla del Gallo, donde llegaron en mayo de 1527. Se acordó que, nuevamente, Almagro debería volver con un navío a Panamá a traer nuevos contingentes.

Pizarro y Almagro solían tener mucho cuidado de que no llegaran a Panamá las cartas que los soldados enviaban a sus familiares, para evitar que las quejas de estos fueran conocidas por las autoridades. En Panamá, Almagro tuvo sin embargo dificultades pues en un ovillo de lana que había sido enviado como obsequio a la esposa del nuevo gobernador, Pedro de los Ríos, un soldado descontento había remitido escondida la siguiente copla:

*"Pues señor gobernador, mírelo bien por entero, que allá va el recogedor y aquí queda el carnicero".*

Informado así de los padecimientos de los expedicionarios, el gobernador impidió la salida de Almagro con nuevos auxilios y, por el contrario, envió un barco al mando del capitán Juan Tafur para que recogiese a Pizarro y sus acompañantes, que se hallaban en la isla del Gallo.

Ciertamente, el descontento entre los soldados de Pizarro era muy grande, pues llevaban mucho tiempo pasando calamidades. Habían transcurrido dos años y medio de viajes hacia el sur afrontando toda clase de peligros y calamidades, sin conseguir ningún resultado. Pizarro intentó convencer a sus hombres para que siguieran adelante, sin embargo la mayoría de ellos quería desertar y regresar a Panamá. (Huertas, 2013)

Tafur llegó a la isla del Gallo en agosto de 1527, en medio de la alegría de los hombres de Pizarro, que veían así finalizado sus sufrimientos. Fue en ese momento cuando se produjo la acción épica de Pizarro, de trazar con su espada una raya en las arenas de la isla exhortando a sus hombres a decidir entre seguir o no en la expedición descubridora. Tan solo cruzaron la línea trece hombres. Estos "Trece de la Fama", o los "Trece de la isla del Gallo", fueron:

1. Nicolás de Ribera, el viejo
2. Pedro de Halcón
3. Alonso Briceño
4. Pedro de Candía
5. Antón de Carrión
6. Francisco de Cuéllar

7. García de Jarén
8. Alonso de Molina
9. Cristóbal de Peralta
10. Domingo de Soraluze
11. Juan de la Torre
12. Martín de Paz

Gonzalo Martín de Trujillo (que falleció poco después en la isla Gorgona, por lo que su puesto fue ocupado por el piloto Bartolomé Ruiz).

Pizarro y los Trece de la Fama esperaron cinco meses por los refuerzos, los cuales llegaron de Panamá enviados por Diego de Almagro y Hernando de Luque, al mando de Bartolomé Ruiz. El navío encontró a Pizarro y los suyos en la isla Gorgona, (situada más al norte de la isla del Gallo), hambrientos y acosados por los indios. Ese mismo día, Pizarro ordenó zarpar hacia el sur, dejando en la Gorgona a tres de los “Trece” que se hallaban enfermos: Cristóbal de Peralta, Gonzalo Martín de Trujillo y Martín de Paz. Estos quedaron al cuidado de unos indios de servicio. (Duthurburu J. A., 2011)



Figura N° 04: los 13 de la isla del gallo

El tesón indoblegable de Pizarro daría sus frutos. Los expedicionarios llegaron hasta las playas de Tumbes (extremo norte del actual Perú), la primera ciudad incaica que divisaban. Pizarro ordenó continuar la exploración más hacia el sur, recorriendo las costas de los actuales departamentos peruanos de Piura, Lambayeque y La Libertad, hasta la desembocadura del río Santa. En algún punto de la costa piurana (posiblemente en Sechura), se entrevistó con la cacica lugareña, de la etnia de los tallanes, a la que los españoles dieron el nombre de Capullana, por la forma de su vestido. Durante el banquete con el que le agasajó la Capullana, Pizarro aprovechó para tomar posesión del lugar a nombre de la Corona de Castilla.

Ya en viaje de retorno a Panamá, Pizarro recaló nuevamente en Tumbes, donde el soldado Alonso de Molina obtuvo permiso para quedarse entre los indios, confiado en las muestras de hospitalidad que daban estos.



Arribó finalmente a Panamá, con la seguridad de haber descubierto un opulento imperio, cuya riqueza y alta civilización lo atestiguaban los mismos nobles indígenas, que iban vestidos con primorosos y coloridos ropajes, y que llevaban adornos de oro y plata labrados con exquisita técnica. Ya no se trataba pues, de tribus primitivas, como la que había vistos en las agrestes costas de las actuales Colombia y Ecuador.

Ante la negativa del gobernador De los Ríos de otorgar permiso para un nuevo viaje, los socios acordaron gestionar este permiso ante la misma corte. Por tal motivo, a comienzos de 1528, Pizarro marchó a España para exponer el asunto directamente ante el rey Carlos I de España. Esta decisión la tomaron de mutuo acuerdo los tres socios, debido a que Pizarro, pese a ser iletrado, tenía porte y fluidez de palabra. Almagro no quiso acompañar a Pizarro, ya que creía que su falta de modales y el hecho de ser tuerto podrían de alguna manera afectar negativamente al éxito de las negociaciones, decisión de la que se arrepentiría posteriormente.

Pizarro arribó a Sevilla (España), en marzo de 1529. No bien desembarcó, fue apresado por una demanda de deudas que le entabló el bachiller Martín Fernández de Enciso, por un asunto que se remontaba a los primeros trabajos de Pizarro en Tierra Firme. Sin embargo, el rey Carlos I ordenó que lo pusieran inmediatamente en libertad.

Pizarro fue recibido por Carlos I en Toledo, pero éste monarca, que estaba a punto de partir a las Cortes de Monzón, dejó el asunto a manos del Consejo de Indias. Fue así como Francisco Pizarro terminó negociando con el Consejo de Indias, presidido entonces por el conde de Osorno, García Fernández Manrique. Tanto Pizarro como el griego Candía expusieron ante los consejeros sus razones para que el rey diera la autorización para la conquista y población de la provincia del Perú; Candía exhibió su paño donde había dibujado el plano de la ciudad de Tumbes.



Figura N° 05: Grabado de Francisco Pizarro exponiendo ante el rey Carlos I de España las pruebas del descubrimiento.

Terminada la larga negociación, los consejeros redactaron las cláusulas del contrato entre la Corona y Pizarro, que la historia conoce como la Capitulación de Toledo. Ante la ausencia del rey Carlos I, la reina consorte Isabel de Portugal firmó el documento el 26 de julio de 1529.



Estos fueron los principales acuerdos de esta Capitulación:

1. Se autorizó a Francisco Pizarro el descubrimiento y conquista de toda la provincia del Perú o Nueva Castilla, situada desde el pueblo de Tempulla o Santiago (actual Ecuador) hasta 200 leguas al sur, terminando en el pueblo de Chíncha (actual Perú).
2. Se dio a Pizarro los títulos de Gobernador y Capitán General de la provincia del Perú, así como los de Alguacil Mayor y Adelantado, todos ellos de por vida, con un sueldo anual de 725.000 maravedíes.
3. A Diego de Almagro se le concedió la gobernación de la fortaleza que debía elevarse en Tumbes, así como el título de hidalgo, con un salario de 5.000 maravedíes al año y con una ayuda de gastos de 200.000 maravedíes.
4. Hernando de Luque recibió el Obispado de Tumbes y el título de “Protector de los Indios”, con 1000 ducados de sueldo al año.
5. A los Trece de la Isla del Gallo se los elevó a la categoría de hidalgos de solar conocido, y a los que ya lo eran, se les concedió el título de “Caballeros de la Espuela Dorada”.
6. Bartolomé Ruiz fue nombrado “Piloto Mayor de la Mar del Sur”, con 75.000 maravedíes de salario anual.
7. Pedro de Candía fue nombrado “Artillero Mayor del Perú” y Regidor de Tumbes.
8. Pizarro debía salir a los seis meses a partir de la fecha del documento, y desde Panamá tenía otros seis meses para seguir a las tierras del Perú. Se le autorizaba a llevar 150 peninsulares, 100 que podían reclutar en América, así como 50 esclavos negros, oficiales de la Real Hacienda, eclesiásticos y religiosos.

Como se puede ver, el gran beneficiado por esta Capitulación fue Francisco Pizarro, en desmedro de sus socios Almagro y Luque.

Pizarro aprovechó su estancia en la península ibérica para visitar Trujillo, su ciudad natal, donde se reunió con sus hermanos Gonzalo, Hernando y Juan, a quienes convenció para que se sumaran a la empresa conquistadora. Con ellos preparó su tercer y definitivo viaje por la conquista del Perú, pero le fue difícil reunir los 150 hombres que le exigía una de las cláusulas de la capitulación. Sin embargo, logró burlar los controles de las autoridades y en enero de 1530 zarpó con dos buques que transportaban a menos de 150 hombres.

Tras un viaje sin contratiempos, arribó a Nombre de Dios, donde se encontró con su socio Almagro que, como era de esperarse, recibió con desagrado la noticia de las pocas prerrogativas conseguidas para él en la capitulación, en comparación a

los títulos y poderes otorgados a Pizarro. A este disgusto se sumó la actitud prepotente de Hernando Pizarro, el más temperamental de los hermanos Pizarro. Almagro pensó incluso a separarse de la sociedad, pero Luque logró, una vez más, reconciliar a los dos socios. (Duthurburu J. A., 2011)

## **LAS ACTIVIDADES EMPRESARIALES Y MICROEMPRESARIALES EN EL VIRREYNATO DEL PERÙ.**

### **LA MINERIA.**

La minería durante el virreinato del Perú y en toda en la América española fue la base de la economía colonial. Las minas engranaron todo el comercio, marcaron las rutas comerciales orientando la producción hacia los centros mineros. Si bien, el cerro Rico de Potosí así como Zacatecas (México) aumentaron la economía española durante toda la época colonial, hubo otros ingresos que mantuvieron a flote la economía peninsular. Los textiles y los tributos de las provincias fueron los principales ingresos de la corona.

Esta economía estuvo a cargo de la casa de contratación de Sevilla , quien logró establecer un monopolio comercial , este monopolio estableció medidas económicas a través de los impuestos como LA AVERIA, EL ALMOJARIFAZGO Y LA ALCABALA entre otros.

Establecido el monopolio comercial, trajo como consecuencias la delincuencia en alta mar, a través de piratas, pero que se logró controlar con un sistema de seguridad formado por flotas y galeones.

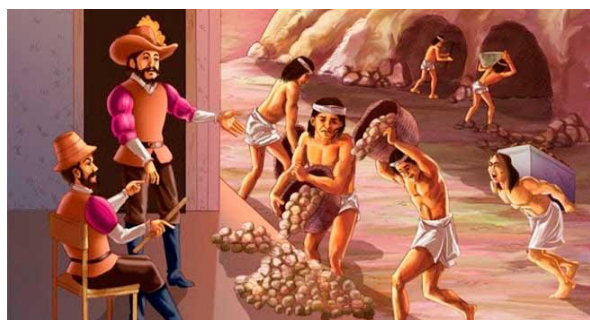


Figura N° 06: Gravado que representa la minería en el Virreinato del Perú

La minería en América logró un control político y administrativo de las colonias, debido a que estas tierras aportaron el metal más importante de la época: la plata.

En América (desde México hasta el Tahuantinsuyo) sólo se conocían ciertos metales (entre ellos la plata y el oro), pero no le otorgaban el uso que los occidentales le daban, ya que no existía el comercio principalmente en los andes.

La mita del Tahuantinsuyo convirtió para los españoles en la forma de obtener mano de obra barata. Uno de los pilares de la minería fue la fuerza de trabajo.

Los indios mineros debían pasar entre una y dos semanas (cada mes o mes y medio) dentro de la mina, sin salir en ningún momento, hasta completar su trabajo. Su sueldo variaba de acuerdo a la especialización que tenía.

Durante el siglo XVII los indios barreteros o los de faltriquera lograron cobrar elevados sueldos pues sólo ellos lograban hacer el trabajo de manera eficiente.

Las técnicas para la extracción de plata mejoraban rápidamente. En un inicio la plata era separada de los demás metales a través de los hornos llamados huairas (en los andes), pero solo servía para la plata de alta ley (que por lo general se encontraba casi a ras del suelo), para la plata que se encontraba en las vetas más profundas este tipo de fundición no servía.

El Virreinato del Perú contaba con la Minas de Huancavelica (Oropesa, las minas de Santa Bárbara). A partir de 1572 la producción de plata de Potosí se triplicó gracias al método de la amalgamación. Aunque la inversión al principio fue elevada, tanto Potosí como Zacatecas daban dividendos altísimos, lo que impulsaba a varios españoles adinerados a realizar molinos para la trituración de metales, hornos para la fundición, etc.

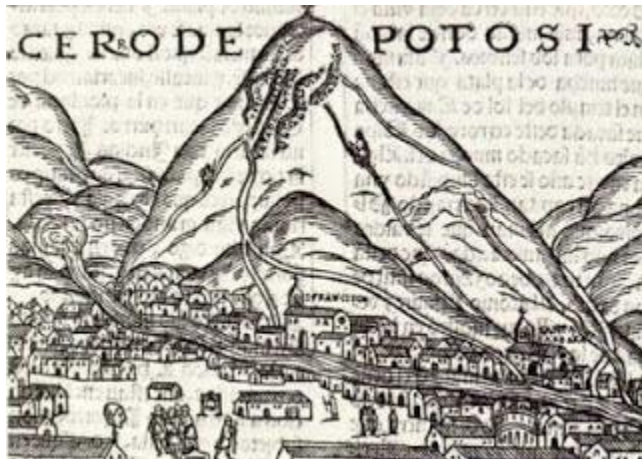


Figura Nª 07: Gravado que representa las minas de Potosí-Bolivia.

Principales minas del virreinato del Perú en la colonia:

1. Potosí: c. 1545
2. Pasco: 1567
3. Castrovirreina: 1590
4. Oruro: 1608
5. Cailloma: 1608
6. Laicacota: 1619
7. Lucanas y Parinacochas: 1630

Los centros mineros rápidamente se convirtieron en emporios comerciales que formaron todo un circuito comercial en el que se encontraban la ciudad de México y la ciudad de los Reyes (Potosí, Cerro de Pasco y Huancavelica).

Hay que tener en cuenta que el monopolio comercial que estuvo alrededor de la minería se vio afectado rápidamente por el contrabando de materiales (azogue,

hierro), reventa de minerales y sobre todo por la salida del mineral (plata) a través de embarques ilegales, como Arica, hacia mercados franceses e ingleses.

### **LAS HACIENDAS.**

Los primeros españoles establecieron granjerías, zonas de cultivo a pequeña escala, es recién en la segunda mitad del siglo XVI que se constituyen las haciendas gracias a los procesos de composición de tierra (a través de estos los españoles legalizaban la apropiación ilícita de tierras dándole un pago a la corona). Las haciendas coloniales se ubicaron en la zona costera y alto-andina, cada una tuvo sus propias particularidades, tanto en los sistemas de explotación como los tipos de cultivo. (Candela, 2008)

Cuando llegaron los españoles se inició la formación de haciendas. Hasta entonces, toda la tierra era propiedad de los indígenas. Por su parte, el contacto entre América y Europa significó el intercambio de enfermedades. Debido al aislamiento total del Nuevo Mundo, los indígenas carecían de defensas contra la mayor parte de enfermedades comunes en Europa. Por ello, diversas epidemias devastaron América durante la era colonial. No se sabe exactamente el número de indígenas que fallecieron por enfermedades, pero se tiene claro que fue la mayor catástrofe demográfica de la historia universal. El historiador Noble David Cook ha escrito excelentes textos sobre la conquista como un hecho biológico, antes que militar o económico. (Zapata, 2013).

Según el censo del Virrey La Palata de 1650, la población india se había reducido a medio millón de habitantes. Algunos estudios optimistas piensan que había unos 12 millones de habitantes en el esplendor del Tawantinsuyo otros más prudentes apuestan por la mitad.

¿Qué decisión tomó el estado virreinal ante esta situación? Optó por sacar a remate las tierras que iban quedando vacías. Ese proceso se denominó “composición de tierras”. Así aparecieron la propiedad privada de la tierra y las primeras haciendas. Desde entonces el sistema se generalizó en la costa. Ya en la era colonial, la producción agropecuaria costeña se dirigía al mercado y la hacienda se compraba, vendía, heredaba y alquilaba como una mercancía. (Zapata, 2013).

La mano de obra en las haciendas dependía fundamentalmente de donde se ubicaban, las que se hallaban en la costa tenía una mano de obra negra y esclava, aunque eso no niega la presencia de mitayos o yanaconas en la costa. Las haciendas de la sierra tenían mano de obra nativa, indios que cumplían su mita, jornaleros o yanaconas (estos se asemejaban a los siervos feudales pues se entregaban a un hacendado para trabajarles sus tierras por ello recibían

protección de éste, una porción de tierra para su subsistencia y se exoneraban de la mita y el tributo). (Candela, 2008)

En 1963, durante el gobierno de la Junta Militar presidida Nicolás Lindley, se promulgó la Ley de bases para la Reforma Agraria que creó el IRAC (Instituto de Reforma Agraria y Colonización) e inició el proceso de la reforma agraria en el valle de La Convención (Cuzco). Al año siguiente, durante el primer gobierno de Fernando Belaúnde Terry, se promulgó la Ley de Reforma Agraria, que no incluyó a las grandes propiedades de la costa norte y tuvo problemas para ser aplicada.



Figura N° 08: Gen. Nicolás  
Eduardo Lindley López.  
(1908-1995)

La reforma fue retomada durante el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado. El 24 de junio de 1969, se promulgó el Decreto Ley N° 17716, con el cual se inició el proceso. En los años siguientes, alrededor de 11 millones de hectáreas fueron adjudicados a cooperativas y comunidades campesinas. Dos tipos de cooperativas fueron formados: las cooperativas agrarias de producción (CAP) y las sociedades agrícolas de interés social (SAIS). Las CAP fueron formadas en las haciendas agrícolas de la costa como propiedad colectiva de los trabajadores agrícolas. Las SAIS fueron organizadas en las haciendas ganaderas de los Andes como combinación de cooperativa de trabajo asalariado y comunidades campesinas tradicionales (Basadre, 1933).



Figura N° 09: Gen. Juan  
Francisco Velasco Alvarado  
(1910-1977)

La Confederación Campesina del Perú apoyó la expropiación de las haciendas, pero criticó la formación de estas super cooperativas y defendió el derecho de las comunidades campesinas a recuperar las tierras de las haciendas adjudicadas a las SAIS.

En 1972, fue promulgada la Ley N° 19400, la cual liquidó las organizaciones de los hacendados: la Sociedad Nacional Agraria, la Asociación de Ganaderos y la Asociación de Productores de Arroz. Para 1979, se habían expropiado 9.1 millones de hectáreas de las 30 de tierra cultivable del país.

De 1969 a 1979, que fue lo que aproximadamente duraron los gobiernos de los generales Juan Velasco Alvarado y Francisco Morales-Bermúdez, se expropiaron 9.065, 772 haciendas y 15,826 fundos. Haciendas tradicionales que pasaron a ser administradas por sus trabajadores fueron:

1. Huyro, Pucuto, Pistipata (Familia De La Torre Romainville)
2. Cartavio (W. R. Grace & Co.)
3. Casa Grande (Familia Gildemeister)
4. Roma (Familia Larco)
5. Cayaltí (Familia Aspíllaga)
6. Pucalá (Sociedad Vda.de Virgilio Dallorso)
7. Pomalca (Familia de la Piedra)
8. Tumán (Familia Pardo)
9. Laredo (Familia Chopitea)
10. Calipuy (Familia Ganoza)

## **LOS OBRAJES.**

En 1545 se fundó en jauja el primer taller de manufactura textil, llamado obraje. Si bien estos textiles no llegaron a tener el refinamiento logrado por los antiguos peruanos, la calidad de la producción era suficiente para satisfacer a los florecientes mercados urbanos y mineros. Los primeros obrajes fueron instalados por los encomenderos, quienes monopolizaban el poder y la riqueza de las regiones.

Según Educared, una página dedicada a la publicación de artículos académicos los obrajes no son más que “(...) centros dedicados a la manufactura de textiles e hilos de lana, algodón y cabuya.” (EDUCARED, 2015)

Los españoles prácticamente hicieron que la dinámica de reparto del Tahuantinsuyo se transformara totalmente a un sistema monárquico y autoritario cosa que el pueblo indio no conocía. Educared afirma que a pesar de ello, no se logró resistencia ante el método implantado y la producción de los obrajes rápidamente se extendió, ya que la demanda de telas y vestimenta se incrementaba conforme los españoles enviaban a los indios a trabajar en las minas. Además, los pedidos de los obrajes no solo provenían del virreinato del Perú, sino también de la península de España, lo cual hizo que estos se reconocieran por su



Figura N° 10: Obraje para la producción de Hilos

calidad. El escritor Rosas, como complemento a la información, afirma que los encargados de este tipo de producción obtuvieron grandes ganancias debido al crecimiento de esta industria textil y de sus exportaciones. (EDUCARED, 2015)

Dentro de los tipos de obrajes que se elaboraban en ese entonces:

“Existían obrajes de diferentes clases: obrajes enteros: eran aquellos que podían operar más de 12 telares, en los cuales trabajaban indígenas forzados o aquellos que percibían un salario; medios obrajes: si no excedían los 12 telares, pero que contaban con un batán y molino (pagaban la mitad de la alcabala); y los chorrillos: contaban con seis telares o menos y carecían de batán, eran usualmente mantenidos por el miembro de una familia y solo producían tejidos de calidad burda.” (EDUCARED, 2015)

## IMPUESTOS COLONIALES

1. Alcabala: Gravaba todas las operaciones de compra-venta. Inicialmente la tasa era del 2% con exención de los productos indígenas, pero las reformas Borbónicas del siglo XVIII la elevaron al 4% y luego al 6%.
2. Almojarifazgo: Era el derecho aduanero que se aplicaba tanto a la importación como a la exportación con tasas que fluctuaban entre el 2,5% y el 7%.
3. Unión de Armas: Se cobró desde 1639 con la supuesta finalidad de proteger los territorios del imperio. En la práctica, se trataba de un impuesto del 1% sobre las ventas.
4. Quinto real y Diezmo minero: Era el derecho del soberano a percibir el 20% de los metales producidos en territorio americano. Si la plata había sido labrada en vajillas o adornos, solo se pagaba el diezmo (10%).
5. Tributo indígena y de castas: Originalmente pagado a los encomenderos, fue revirtiendo paulatinamente a la corona. Los mestizos, zambos y mulatos pagaban el tributo de castas.
6. Mesadas, Medias Anatas y Anatas: Correspondían, respectivamente, a un mes, medio año y un año de sueldo de los funcionarios.
7. Oficios Vendibles y Renunciabiles: Eran tasas que se pagaban cuando ciertos cargos públicos como los de corregidor, notario, etc, eran vendidos o transferidos.



8. Derecho de Ensaye y Fundición: Era el pago del 1,5% sobre las barras de plata destinada a solventar este servicio.
9. Señoraje: Era el pago por el derecho de acuñación, y equivalía a un real por marco de plata, del cual se acuñaban 67 reales.
10. Diezmo Eclesiástico: Era el ingreso eclesiástico equivalente al 10% de los frutos de la tierra.

La mano de obra, estuvo controlada en un inicio por los encomenderos, quienes eran los únicos que debían cobrar impuestos, pero por los abusos cometidos el control de la mano de obra paso a cargo de los corregidores, institución que se creó para corregir los abusos de los encomenderos y limitar su poder, pero a la larga fue más de lo mismo. Aun así los corregidores controlaron tres formas de trabajo: La mita, Los indios de faltriquera (eran indios tributarios que, para no ir a trabajar en las minas, preferían pagar al dueño de la mina, el equivalente del trabajo que no harían), y los indios mingados (eran indígenas que trabajaban voluntariamente a cambio de un salario).

### **LA INDEPENDENCIA DEL PERÚ.**

La Expedición Libertadora del Perú fue una fuerza militar anfibia creada en 1820 con la misión de independizar el Perú. Para llevarla a cabo, el 5 de febrero de 1819 se firmó un tratado entre Chile y las Provincias Unidas del Río de la Plata. La fuerza expedicionaria sería organizada por ambos países y los costos debían ser reintegrados por el futuro gobierno independiente del Perú. Sin embargo a causa de la disolución del gobierno nacional en las Provincias Unidas, la mayor parte de los costos recayó en el gobierno de Chile. Bernardo O'Higgins, como director Supremo de Chile, nombró al general argentino José de San Martín jefe del ejército y al marino escocés Thomas Alexander Cochrane comandante de la flota naval. De esta forma el Ejército Libertador del Perú, denominado así por decreto supremo del Congreso de Chile del 19 de mayo de 1820, se formó por una fuerza combinada de unidades del Ejército de Chile junto a las del Ejército de los Andes, proveniente de la Argentina, todas bajo el mando de José de San Martín.



Figura N° 11: Jose Ferancisco de San Martin y Matorras

Posteriormente, una vez desembarcados, con la reunión de este ejército expedicionario, proveniente de Valparaíso, con las unidades nuevas creadas del

Ejército del Perú se da origen al Ejército Unido Libertador del Perú. (Fonseca, 1959)

La flota que dominaría el Pacífico con el pabellón chileno y llevaría al ejército libertador al Perú se formó por capturas de buques españoles y la compra de naves inglesas y americanas. El primer buque de guerra fue el bergantín español llamado Águila, de 16 cañones, que entró engañado a Valparaíso luego de la batalla de Chacabuco porque los patriotas dejaron las banderas realistas flameando en la fortaleza. Fue capturado y, bautizado con el nombre de Pueyrredón.

La escuadra estaba compuesta por 25 naves (en su mayoría chilenas), de las cuales 8 eran navíos de guerra y 17 de transporte. Todos izaron en su mástil la bandera de Chile. El mando de la escuadra recayó en el vicealmirante Lord Thomas Alexander Cochrane.(Camba, 1846)

La tripulación de las naves de guerra constaba de: 1600 hombres

1. 624 extranjeros en su mayoría ingleses.
2. 1000 marinos chilenos del puerto de Valparaíso y alrededores

#### COMPOSICIÓN DE LA FUERZA NAVAL EXPEDICIONARIA

ITEM	NOMBRE	TONELAJE	CAÑONES	COMANDANTE
1	Fragata O'Higgins	1220 Tn	50	Thomas Sackville Crosbie
2	Navio San Martin	1350 Tn	64	Guillermo Wikinson
3	Fragata Lautaro	850 Tn	50	Martin Jorge Guise
4	Corbeta Independencia	830 Tn	28	Robert Forster
5	Bergantin Glavarino	398 Tn	18	Juan Tooker Spry
6	Bergantin Araucano	270 Tn	16	Tomas Carter
7	Bergantin Pueyrredon	220 Tn	16	Comandante Casey
8	Goleta Moctezuma	200 Tn	8	Comandante Casey

Fuente: Camba, Andres Garcia: "Memorias para la historia de las armas españolas en el Perú"

Según el estado del 15 de julio, el ejército constaba de 4642 hombres: aproximadamente 4000 chilenos y 600 argentinos. El 40% de la oficialidad era de nacionalidad argentina. Fue necesario extraer soldados para completar la marinería de la escuadra y unos 170 artilleros para proteger el puerto de Valparaíso. Con esto, el ejército quedó reducido a 4118 soldados y 296 oficiales, distribuyéndolos en dos divisiones una llamada "De Chile" y otra "De Los Andes". Se contaba con 25 piezas de artillería. (Chile, 1929)

La composición de la fuerza era de:

1. División de los Andes (141 oficiales y 2235 soldados)
2. División de Chile (161 oficiales y 1757 soldados)
3. Plana Mayor (57 oficiales y 19 soldados)<sup>15</sup>

#### COMPOSICIÓN DE LA FUERZA TERRESTRE

ITEM	NOMBRE	COMANDANTE	OFICIALES	SOLDADOS
1	Compañía de Artillería de Chile	Ten. Cor. Jose Manuel Borgoño	27	365
2	2 Artillería de los Andes	Ten. Cor. Pedro Jose Luna	15	198
3	Batallón Nº 1 de los Andes	Mariano Necochea	23	236
4	Batallón Nº 2 de Chile	Sgto Mayor Jose Santiago Aldunate	30	600
5	Batallón Nº 4 de Chile	Ten. Cor. Santiago Sanchez	28	651
6	Batallón Nº 5 de Chile	Cor. Mariano Larrazabal	20	324
7	Batallón Nº 7 de Chile	Cor. Cirilo Correa	22	439
8	Batallón Nº 8 de los Andes	Cor. Enrique martinez	18	562
9	Batallón Nº 11 de los Andes	Sgto. Mayor Román Deheza	28	562
10	Regimiento de Granaderos a Caballo de los Andes	Cor. Rudecindo Alvarado	30	391

Fuente: Historia Militar de Chile Tomo I, pag. 173. Comité de historia militar del ejército, 1969

El General en Jefe del Ejército era el general José de San Martín, quien ostentaba el grado de capitán general del Ejército de Chile. Iba como jefe del estado mayor, el general Juan Gregorio de Las Heras.

La intendencia seguía a cargo de Juan Gregorio Lemos, que la desempeñaba desde 1816, y el parque, del sargento mayor Luis Beltrán, el mismo fraile que lo había conducido en 1817, al cruzar la cordillera de los Andes.



Figura Nº 12: Juan Gregorio de las Heras

Finalmente, en la mañana del 8 de septiembre de 1820, el Ejército Expedicionario desembarcó en la playa de Paracas, localidad cercana a la ciudad de Pisco. El desembarco demoró horas dado que se debió bajar una cantidad enorme de provisiones y pertrechos. Simultáneamente al desembarco, un pelotón de caballería realista, compuesto por 529 hombres al mando del coronel Manuel Quimper, huyó del lugar.

El general San Martín ordena que un batallón de caballería e infantería desembarque y establezca una cabeza de puente en el lugar. (Dellepiane, 1941)

En la tarde, San Martín y sus tropas entran triunfante al pueblo y son aclamados por el pueblo. Inmediatamente se ofrecen voluntarios para el ejército, que portan las proclamas que meses antes había entregado Lord Cochrane clandestinamente por todos los puertos del Perú. (Salas, 1971)

San Martín establece su cuartel general en una casa del centro del pueblo e inmediatamente redacta una proclama para el pueblo peruano.

*“San Martín. Cuartel general del Ejército Libertador en Pisco. Septiembre 8 de 1820.*

*“Compatriotas: [...]. El último virrey del Perú hace esfuerzos para prolongar su decrepita autoridad [...]. El tiempo de la impostura y del engaño, de la opresión y de la fuerza está ya lejos de nosotros, y sólo existe la historia de las calamidades pasadas. Yo vengo a acabar de poner término a esa época de dolor y humillación. Este es el voto del Ejército Libertador”.*

*Proclama del Libertador y General en Jefe de la Expedición Libertadora del Perú José de San Martín.*

Durante la noche del 20 de noviembre de ese mismo año Thomas Cochrane da un golpe mortal a la Armada Real del Pacífico capturando la fragata española Esmeralda. Pero esto es otra Historia.

## **LA ECONOMÍA PERUANA DESPUES DE LA INDEPENDENCIA.**

Inglaterra financió la guerra por la independencia no solo del Perú sino de toda la América Española. San Martín (masón de la Gran Reunión Americana formada en Inglaterra) entre 1815 y 1820 ocupa Chile y juntos forman una expedición para acabar con las fuerzas españolas en el Perú.

Inglaterra hizo un negocio "redondo", cambió su estrategia de ocupar territorios y perder soldados, por los "empréstitos", de forma tal que proveía armas y dinero a las causas libertadoras tanto de Bolívar como de San Martín, como "préstamos". Luego aconsejaba que una vez liberados los territorios se otorgaran a un protectorado europeo (¿británico?) para que no existiera la "anarquía" dada la inexperiencia en el gobierno de los independentistas. Luego debían pagar la deuda contraída.

El Perú después de su independencia (1821) quedó completamente endeudado. Los "libertadores" le exigían al Perú les devuelvan lo que había costado la expedición y los "vencidos" se les reconociera lo siguiente (Capitulación de Ayacucho):

1. Todo individuo del ejército español podrá libremente regresar a su país, y será de cuenta del Estado del Perú costearle el pasaje, guardándole entretanto la debida consideración y socorriéndole a lo menos con la mitad de la paga que corresponda mensualmente a su empleo...
2. El Estado del Perú reconocerá la deuda contraída hasta hoy por la hacienda del gobierno español en el territorio...
3. Los heridos se auxiliarán por cuenta del erario del Perú hasta que, completamente restablecidos, dispongan de su persona...
4. El Estado del Perú respetará igualmente las propiedades de los individuos españoles.

En virtud del tratado del 26 de abril de 1823 con Chile, el Perú reconoció como deuda suya el préstamo que había sido contratado (Inglaterra moviendo los hilos detrás) que ascendía a 1 millón 500 mil pesos, pero con intereses llegaba a 3 millones de pesos. Se reconoció también una deuda con la Gran Colombia por 5 millones de pesos, aparte del millón que le fue obsequiado a Bolívar por el Congreso Peruano de 1825. Solo Argentina no pidió reconocer deuda alguna.

Para hacer frente a estas deudas y otros gastos el Perú "independiente" en crisis, se endeudó más: recurrió a dos préstamos de capitales ingleses. El primer empréstito se firmó el 11 de octubre 1822, por 1 millón 200 mil libras esterlinas. Se da como garantías las entradas de la Casa de la Moneda, las aduanas y demás rentas. El segundo préstamo fue negociado por el inglés John Parish Robertson, el 21 de enero de 1825; por un monto de 616 000 libras.

En 1834, el cónsul británico Belford A. Wilson informaba a su Gobierno lo siguiente: *“Sobre la existencia de este Sistema de Soborno, yo simplemente creo que ningún funcionario público en el Perú se halla completamente exento, algunos pueden ser conquistados a menos precio que otros, pero todos, desde el último Presidente, el General Gamarra para abajo, están infectados con este vicio. La justicia en el Perú ha sido hasta ahora, y parece que continuará siendo, alcanzada tan solo por el soborno”*. (Orrego, 2011)

El desorden era tal que ningún gobierno pudo implementar un modelo económico claro; menos un presupuesto. Los ingresos más importantes con los que podía contar eran las rentas de aduana, el tributo de los indios y los “cupos” de guerra que levantaban los caudillos. Es lógico suponer, además, que el principal gasto que debían hacer los regímenes de entonces fue el orden interno, es decir, garantizar su permanencia en el poder. El crédito externo, por último, estaba suspendido.

La crisis de la agricultura, actividad a la que se dedicaba la mayor parte de la población, se había acentuado. Muchas haciendas habían sido destruidas por las guerras y perdieron trabajadores. En la costa, por ejemplo, cientos de esclavos aprovecharon la presencia de los ejércitos libertadores y se enrolaron en la lucha bajo la promesa de conseguir su libertad. Los hacendados tuvieron que sobrevivir con solo algunos esclavos, peones libres e indios yanaconas. Por ello, los viajeros que recorrían la costa compararon su agricultura con la Venus de Milo: carecía de brazos. (Orrego, 2011)

Por su lado, la minería, luego de colapsar por las guerras independentistas, se recuperó lentamente. Antes de la aparición del guano, fue el sector más importante de la economía y, al igual que en los tiempos virreinales, la plata su principal producto de exportación. Pronto se reabrieron las minas de Cerro de Pasco, Hualgayoc y otras más pequeñas en Puno y Arequipa. La producción de Cerro de Pasco era la más importante, con cerca del 70% del total nacional entre 1840 y 1843, su momento más auspicioso, cuando llegó prácticamente a igualar los niveles más altos de la producción tardío-colonial. Pero, al igual que los agricultores, los mineros tuvieron que sufrir el problema de la escasez de capital.

Los comerciantes, básicamente los de origen extranjero, fueron los únicos que gozaron de una situación relativamente cómoda. En un inicio, los traficantes británicos aprovecharon la Independencia e inundaron el mercado peruano con sus mercancías. Pero hacia 1825 y 1827 el mercado se saturó y las importaciones se estancaron. Los británicos perdieron cerca de un millón de libras esterlinas en su primera aventura con el mercado peruano. Muchos se desalentaron y quebraron. Solo las casas comerciales con experiencia y solidez previas, como la Casa Gibbs & Sons, instalada desde antes de la Independencia (1818), subsistieron. (Orrego, 2011)

La situación económica de Arequipa y el sur andino fue muy distinta al del resto del país. En esta región se estableció una economía próspera gracias a la venta de lana de oveja y camélidos, a su ingreso en el mercado británico y la explotación de la mano de obra indígena. Esto permitió a la élite arequipeña una gran capacidad económica y política.

## **24 AÑOS PERDIDOS- EL PRIMER MILITARISMO EN EL PERÚ.**

El primer militarismo es la etapa en la cual se sucedieron numerosos militares en el poder, mayormente caudillos de la independencia del Perú. La independencia y el establecimiento de la república habían mermado considerablemente los privilegios de los que habían gozado ciertos grupos, como los hacendados y mineros criollos, durante la colonia. Así el nuevo Estado pasó a ser un botín por el

que pugnaban distintas facciones que buscaban el poder político y el poder económico de sus propios grupos. Además el abismo cultural que separaba a los sectores populares de los intelectuales y profesionales le quitó solidez a estos grupos para conformar una alternativa de poder. (Basadre, 1933)

Los obstáculos impuestos para los legisladores a la democratización de la sociedad, restaron fuerza a las instituciones civiles, lo que fue aprovechado por los militares sobrevivientes de las guerras independentistas, quienes dominaron la escena política iniciando el primer militarismo en el Perú. Su presencia además, se hizo necesaria para resolver las tensiones fronterizas con Bolivia, la Gran Colombia y Chile.

Los caudillos actuaban con el apoyo de un ejército no profesional y representaba los intereses de grupos determinados, a los que daba protección y una vez en el poder, se pagaban los favores a cambio de su apoyo. De ahí que entre 1821 y 1845, hubo 53 gobiernos, se reunieron diez congresos y se promulgaron seis constituciones. Esto impidió la integración de la población peruana y obstaculizó la formación de un Estado-nación. Los caudillos no tuvieron una ideología única; podían ser desde conservadores y autoritarios, hasta románticos y chauvinistas.

### **NUESTRO PRIMER CÓDIGO DE COMERCIO -1853.**

El Primer Código de Comercio Peruano de 1853 ha tenido 2 influencias fundamentales en su dación, así como en su sistemática normativa: las Ordenanzas de Bilbao y el Código de Comercio Español de 1829.

García Calderón resalto a mediados del siglo pasado que el código aprobado en el Perú en 1853, contenía numerosas modificaciones, pero no obstante ello, según su criterio, fue fundamentalmente copiado, tanto que, dice en su famoso Diccionario Jurídico, se repitieron también los errores del Código Español. (Torres y Torres Lara, 1996)

Tanto, La lama como García Calderón remarcaron el hecho de que el código de 1853 derogó las ordenanzas de Bilbao sólo en lo que se opusieron al nuevo ordenamiento, de modo que las famosas Ordenanzas subsistieron parcialmente aun habiéndose dictado la nueva codificación.

A su vez, Basadre, ha resaltado el hecho de que no obstante haberse derogado el código español e 1829, su copia peruana siguió rigiendo hasta 1902, en que se dictó el nuevo Código de comercio, que estuvo vigente parcialmente hasta 1989.

### **EL CÓDIGO DE COMERCIO DE 1902.**



El nuevo código de comercio de 1902, fue a su vez copia del Código español, aunque con algunos cambios importantes. No obstante de ello, su parecido fue tan dominante que la exposición de motivos del Código español se usó y se usa para los efectos de la fundamentación correspondiente. (Torres y Torres Lara, 1996)

El Código de Comercio peruano fue promulgado el 15 de Febrero de 1902 y entró en vigencia el 1° de Julio del mismo año. Excepto letra de cambio que lo tomó de la legislación italiana y cuenta corriente mercantil y martilleros y rematadores que lo hizo de la argentina, fue prácticamente copia del Código de Comercio Español de 1885. (Beaumont Callirgos , 1995)

Desde sus inicios y durante sus más de cien años de vigor se ha producido un desgajamiento de las distintas materias e instituciones que la integran a través de numerosas disposiciones dictadas durante el intervalo, tal el caso, desde antaño, de las siguientes:

1. Ley N° 1378: sobre Responsabilidad de los Empresarios en la construcción y separación de buques, por los accidentes de sus obreros y trabajadores.
2. Ley N° 2259 sobre Traspaso de Establecimientos comerciales e industriales.
3. Ley N° 2411 de Hipoteca Naval;
4. Ley N° 2763 de los Almacenes Generales de Depósito, certificado de depósito y warrant;
5. Ley N° 6565 del Registro Fiscal de Ventas a Plazos;
6. Ley N° 6606 de Reforma del Código de Comercio;
7. Ley N° 7159 denominada Ley de Bancos;
8. Ley N° 7566 Procesal de Quiebras;
9. Ley N° 13253 del Contador Público Colegiado;
10. Ley N° 16123 de Sociedades Mercantiles;
11. Ley N° 16587 de Títulos Valores;
12. Ley N° 17302 de Bolsas de Valores;

y entre otras numerosas que ya han seguido desde la década de los años 70.

### **LA EMPRESA DENTRO DE LA DOCTRINA DEL CÓDIGO DE COMERCIO DE 1902.**

En el Código de 1902, el centro es el comerciante, persona natural dedicada a la actividad mercantil. Es el principio y el fin del Código. Alrededor de él han de girar todas las instituciones; aun las sociedades y entre ellas la anónima, sólo constituyen elementos marginales, pues el Código está diseñado para una sociedad de pequeños y medianos comerciantes que actúan de forma personal.

La sociedad colectiva y la comanditaria no son más que contratos donde el compañero (socio) es comerciante con responsabilidad solidaria. La sociedad anónima es nueva y es sólo una excepción, pues la actividad mercantil es fundamentalmente de carácter personal. (Torres y Torres Lara, 1996)

Como apreciamos en el concepto de empresa con relación a la actualidad no es real, ya que después de la segunda guerra mundial, el concepto de empresa paso a ser el de grandes capitales, se transforma en organizaciones corporativas y se diseña su estructura organizacional.

El termino empresa, utilizado desde el código napoleónico, en el que se refería a una actividad ha cambiado a hora para referirse a una institución. El comerciante dejo de actuar individualmente, se integró en sociedades anónimas y su actividad empresarial tomo forma de una organización, de una colectividad de trabajo.

Para su segundo gobierno, José Pardo (José Simón Pardo y Barreda) 1915, impulsó la educación realizando una amplia reforma, por la cual, la Educación pasó a depender del Gobierno central. Se dispuso también que esta fuera obligatoria y gratuita y que en todo poblado con más de 200 habitantes hubiese siquiera una escuela elemental mixta.

Se fundó la Escuela Normal de Varones para la formación de maestros, reorganizó la escuela Normal de Mujeres, inauguró la escuela de arte y oficios, creó la Dirección General de Instrucción de la que dependían inspectores encargados de la labor de vigilancia en toda la República.

Se crearon la Academia Nacional de Historia, la Escuela de Bellas Artes, la Academia Nacional de Música, y el Museo Nacional de Historia. También fundó la Escuela Superior de Guerra para formar oficiales de Estado Mayor.

## **LAS EMPRESAS ALREDEDOR DEL BOOM GUANERO**

El Estado peruano era el dueño de los depósitos de guano de las islas del litoral y el primer interesado en sacarle provecho a este recurso natural. Para lograr este objetivo buscó asociarse con el capital privado, peruano y extranjero. De esta manera, el Estado aportaba el recurso y los empresarios privados el capital necesario.

Fue el comerciante peruano Francisco Quirós el primero en asociarse con el Estado. En 1841 firmó un contrato de arrendamiento por el que tenía los derechos de explotación a cambio de pagar tan sólo 10 mil soles al año. El Estado se benefició al principio pues esta cantidad de dinero era importante para incrementar su presupuesto y la primera plata que ingresaba por la venta de este recurso. Sin embargo, el incremento del precio que los agricultores ingleses estaban

dispuestos a pagar ocurrió en pocos meses y pronto fue evidente que el Estado había subvaluado el recurso. Aparecieron las voces críticas para señalar que Quirós estaba haciendo un negocio redondo a costa del Estado. (Basadre, 1933)

El Estado respondió a las críticas recibidas cancelando su contrato de arrendamiento en 1842 para firmar con empresarios privados nacionales y extranjeros los contratos bajo la modalidad de la venta directa. Durante cinco años se celebraron distintos contratos de venta directa con peruanos como el propio Francisco Quirós y firmas comerciales extranjeras como la inglesa de Anthony Gibbs. En estos años se exportaron alrededor de 300 mil toneladas de guano. El margen de ganancia para el estado fue de un 30% del valor de lo vendido. Si bien no representaba un ingreso importante, fue suficiente para que el Perú sea un país elegible para créditos y préstamos del exterior.



Figura N° 13: El guano era el abono natural obtenido de las excretas de las aves de islas.

Perú se convirtió en el primer exportador mundial de guano. Entre 1840 y 1880, el nivel de las exportaciones alcanzó los 11 millones de toneladas, que fueron vendidos en Europa y Norteamérica por un estimado de 750 millones de pesos. Los ingresos generados por la venta del guano se convirtieron en la principal fuente de ingresos fiscales, los cuales aumentaron considerablemente. (Basadre, 1933)

Entre 1845 y 1868, el Estado dispuso de abundantes recursos económicos gracias al guano. Fue un período de relativa prosperidad y mayor estabilidad política, especialmente durante los dos gobiernos de Ramón Castilla (1845-1851 y 1855-1862)

En 1847, Castilla introdujo el sistema de las consignaciones: el estado peruano encargaba a particulares la explotación del producto, a cambio de lo cual los empresarios consignatarios se quedaban con un porcentaje de las ganancias (5%).

El gobierno de José Balta (1868-1872) fue pródigo en obras de infraestructura (construcción del Ferrocarril Central) aunque en él se perciben ya las primeras muestras de exceso de gastos del gobierno. En las postrimerías de su gobierno, la elección, por primera vez, de un presidente civil, Manuel Pardo y Lavalle, llevó a una insurrección militar que terminó en el asesinato de Balta y la furibunda reacción de la población de Lima (que ejecutó a los usurpadores). Así termina lo

que Jorge Basadre llamó Primer Militarismo. Pardo implementó importantes reformas de tipo liberal en la organización del estado. Sin embargo la principal fuente de recursos del estado, el guano, sobreexplotado, se empezó a agotar y resultó inevitable una crisis económica que el sucesor de Pardo, el ya anciano Mariano Ignacio Prado tuvo que afrontar, en medio de una virtual bancarrota del Estado. (Rivera Serna, 1974)

En 1869, el Estado peruano puso fin al sistema de los consignatarios y, a pesar de las protestas de los empresarios nacionales (los "hijos del país"), le entregó todo el negocio a la casa comercial del empresario francés Auguste Dreyfus mediante el Contrato Dreyfus. Este último tipo de contrato de explotación guanera era el monopolio del guano. Dreyfus tendría los derechos sobre toda exportación guanera a los principales mercados anuales a cambio de pagos por adelantado al Estado. Se fijó un precio referencial y una cantidad de guano a ser exportada por año para saber cuánto pagaría el empresario. Si bien este contrato tuvo la ventaja de darle mucho efectivo por adelantado a la economía del Estado, tuvo la desventaja de la dependencia del Estado frente a un solo operador. Cuando en 1872 el precio empieza a caer, Dreyfus dejará de pagarle al Estado las cuantiosas sumas de los primeros años y cuando en 1875 el empresario decida dejar el negocio, el Estado se quedará sin ingresos de un momento a otro y su crisis será dramática.

A lo largo de los años 1840 a 1872, el Estado peruano obtuvo ingresos crecientes gracias a la explotación del guano hecha por sus socios privados. En total, se calcula que no menos de 65 de cada 100 libras esterlinas generadas por la venta del guano fueron para el Estado. Sin embargo, muy poco de este dinero fue invertido para el desarrollo del país y la mayor parte se gastó sin tomar en cuenta que algún día se podía terminar este fétido negocio. (Rivera Serna, 1974)

### **LAS EMPRESAS ALREDEDOR DEL BOOM CAUCHERO**

El auge de la explotación del caucho en el Perú se ubica entre 1880 y 1918. Es decir fueron casi 30 años de intensa explotación en varias zonas de la selva, aunque los de mayor relieve se ubicaron en Iquitos, quienes impusieron en esa ciudad la moda europea consumiendo y vistiendo a la usanza occidental de los primeros años del siglo XX. Muchas construcciones iquiteñas de esa época tenían influencia clara de la arquitectura europea, se habla del Hotel Palace, la Casa de Hierro (cuya fabricación se le atribuye a Auguste Eiffel) y de otras construcciones que sacan a Iquitos de su contexto de jungla.

Los nativos de la selva usaban el caucho para sus juegos (hacían pelotas con él) o para impermeabilizar bolsas. El mundo occidental comenzó a necesitarlo desde 1823 cuando Macintosh logró patentarlo para la manufactura de productos impermeables. Más adelante, en 1839, Charles Goodyear descubrió que si el caucho se mezclaba con azufre y se calentaba se obtenía un producto más fuerte, elástico y resistente tanto al frío como al calor.

A raíz de ese descubrimiento, el “vulcanizado”, la producción del caucho en Brasil, por esos años el primer productor mundial, se incrementó notablemente para subir de 338 toneladas en 1840 a 2,673 en 1860. A finales de siglo, el caucho se convirtió en un producto imprescindible para la industria automotriz cuando, en 1888, se patentó el procedimiento para fabricar llantas inflables. (Orrego, 2011)



Figura N° 14: El caucho era un látex gomoso extraída de los árboles de la

El mayor de los caucheros, el mítico Carlos Fermín Fitzcarrald, se dio el lujo de construir una hermosa mansión de treinta habitaciones ubicada en plena selva, cerca del río Ucayali donde jardineros chinos se encargaban de su huerto. Hoy la casa ha sido devorada por la jungla. Se habla de leyendas, como la de reuniones de potentados que se daban el lujo de prender sus puros con billetes de cien dólares o de la llegada de exclusivas compañías de ópera para satisfacer las necesidades de los acaudalados caucheros, quienes no solo fueron responsables de una extracción irresponsable de los recursos en plena selva virgen, sino de la migración forzada de cerca de 40.000 nativos a quienes explotaban (y a veces asesinaban) a su antojo.

El poder económico de los caucheros era tan significativo que alcanzaron gran poder político. Esto se reflejó en la declaratoria de Loreto como un Estado Federal en 1896. Loreto tenía grandes recursos, porque las ganancias obtenidas por la explotación del caucho solo beneficiaron a la selva, nunca se integró al país. Esto les dio autonomía fiscal pues cobraban por la exportación del látex. (Basadre, 1933)

La exportación de caucho se realizó a través de la Peruvian Amazon Company, con sede en Londres, y que incluso tenía acciones en la bolsa de esa ciudad. A precios actuales se habla de US\$800 millones en exportaciones anuales de cientos de toneladas de látex que salían por Brasil al resto del mundo. Sin

embargo, la bonanza empezó a languidecer cuando los países consumidores decidieron sembrar los árboles amazónicos que daban el látex en sus colonias, manejando mejores costos y sin depender de los caprichos de los caucheros latinoamericanos del Perú y Brasil.

Iquitos y las ciudades de la selva perdieron poder económico. Más allá del caucho en estas ciudades no se crearon otras industrias que fueran sostenibles y que reemplazaran los grandiosos ingresos que generaba el denominado 'oro blanco'. Hoy las poblaciones de la selva depende de exoneraciones tributarias y requieren respaldo para que sus industrias salgan adelante. El ejemplo del caucho nos podría dar una lección: siempre habrán oportunidades, la inteligencia de los pueblos es saber aprovecharlas, mirando siempre al futuro. (Basadre, 1933)

### **LAS COMPAÑÍAS CERVECERAS EN EL PERÚ**

La cervecería de Pilsen fue fundada por el alemán Federico Bindels en 1863, en un local en la Avenida Lima (Saenz Peña). En 1868, Aloise Kieffer la compra y el local es ampliado, al fallecer Kieffer en 1888 la cervecería pasa a manos de sus herederos. La familia Kieffer se asocian a los empresarios Faustino Piaggio y Elías Mújica y Trasmonte y constituyen formalmente la Compañía Nacional de Cerveza en 1904. (BACKUS, BACKUS 130)

Debido a su fuerte expansión, en 1962 se inicia la construcción de su nueva planta, la Cervecería Modelo en la Avenida Colonial (distrito de Bellavista).

La caída de la Compañía Nacional de Cerveza se produjo cuando todo un lote de producción se estropeó y lo pusieron en el mercado de todos modos. En 1994 la cervecería Backus y Johnston adquiere la Compañía Nacional de Cerveza S.A., Backus adquiere el 62% de las acciones comunes de la Compañía Nacional de Cerveza S.A.(CNC), su principal competidor por más de un siglo. Esto le permite adquirir participaciones en Sociedad Cervecera de Trujillo S.A., de Agua Mineral Litinada San Mateo S.A., entre otras compañías de propiedad de CNC. (Comercio, 2014)

En 1879, los estadounidenses Jacobo Backus y Howard Johnston habían fundado una fábrica de hielo en el Rímac que, tres años después, se convertiría en Backus & Johnston Brewery Ltd.

Pero Pilsen y Cristal no eran las únicas marcas de la época. En el interior del país también había un amplio mercado cervecero. Antes de finalizar el siglo XIX, estaban en el Cusco las cervecerías de Ernesto Gunther, la alemana de Gustavo Mangelsdorff y la 'francesa' (de Leoncio Vignes y Julio Ariansen).

Estas dos últimas se unieron en 1898 y formaron Cervesur en Arequipa. En 1918 se funda la fábrica de Cerveza Trujillo en la ciudad del mismo nombre. Esta empresa elabora las marcas Pilsen Trujillo y Pilsen Callao. (Comercio, 2014)

En 1954 se marca un nuevo hito en la historia del mercado cervecero peruano. Un grupo de empresarios peruanos, liderados por Ricardo Bentín Mujica, adquiere Backus & Johnston. Esta es la primera vez que una empresa cervecera es dirigida por nacionales.

Con la llegada del gobierno militar, en los setenta, se lanzan incentivos tributarios para la instalación de fábricas en provincias. Backus & Johnston aprovecha esta oportunidad para organizar la Cervecería San Juan en Pucallpa y la Cervecería del Norte en Motupe (Lambayeque), las que comienzan a operar en 1971 y 1972, respectivamente. Con la puesta en marcha de estas firmas llegan las cervezas regionales San Juan y Real.

A finales de la década de los ochenta comienza la guerra entre las tres principales empresas del mercado: Backus & Johnston, CNC y Cervesur. La batalla primero se dio en el campo de la publicidad (donde comienza a aparecer mujeres voluptuosas con prendas diminutas junto con las cervezas). (Comercio, 2014)

Para los noventa la guerra se intensifica. Se hacen grandes inversiones en publicidad, se lanzan promociones y se 'jalan' ejecutivos de la competencia. En medio de esta competencia, se establecieron nuevas medidas económicas que impactaron -principalmente- a CNC. Según rumores de la época, gran parte de la caída de Pilsen (que se dio en el 94) se debió a una mala jugada de Backus quien habría distribuido productos de esta marca en mal estado.

Aunque nunca se comprobó que esto fuera cierto, la situación fue aprovechada por la empresa de la familia Bentín, quien se hizo del 62% de la CNC en una transacción que fluctuó entre los US\$125 millones y US\$135 millones. En la carrera quedaron la argentina Cervecería Quilmes y el grupo Santo Domingo de Colombia. (Comercio, 2014)

Esa misma época, Backus adquiere el control de Sociedad Cervecera de Trujillo. Con la adquisición de estas empresas, la familia Bentín concentró el 90% del mercado. En 1996 se forma la Unión de Cervecerías Backus & Johnston (UCBJ).

Hasta 1994 la competencia entre Cervesur y la compañía de la familia Bentín se había llevado en relativa paz. Pero todo cambió cuando la firma de provincia lanzaría en Lima su cerveza Cusqueña. Con esta movida, su producto estrella pasa de una participación de 14% al 21%. Backus respondió con su 'Cristal light' y enfocó sus iniciativas al sur del país, el bastión de Cervesur.



Pese a la lucha que le dió en los años siguientes, la empresa sureña terminó siendo adquirida por Backus en el 2000 tras aceptar una tentadora oferta de US\$164 millones. Dos años después, UCBJ sería adquirida por la colombiana Bavaria, propiedad del Grupo Santo Domingo. En el 2005, la sudafricana Sab Miller -una de las más grandes empresas cerveceras del mundo- se hace de la firma colombiana y, a su vez, de UCBJ. (Comercio, 2014)

Ese mismo año ingresaría al Perú otro gigante cervecero mundial: Ambev. La compañía de capitales brasileños y belgas apostaría en el mercado local con su marca Brahma.

Pero no serían los únicos en tentar suerte en la categoría. A finales del 2007, Aje Group da el salto de las gaseosas y aguas a las cervezas con Franca. La familia Torvisco hace lo propio con Anpay en el 2009. (Comercio, 2014)

Actualmente, Backus sigue siendo la empresa cervecera más grande del país, con una participación mayor al 90%. Sin embargo, no puede dormirse en sus laureles, ya que los demás competidores están afinando su artillería para robarle participación de mercado en algunos nichos.

(\*) Doctorado en Administración

Noviembre del 2015

## **CONCLUSIONES**

Podemos destacar que emprendimiento es: *el inicio de cualquier actividad que exige esfuerzo o trabajo, o tiene cierta importancia o envergadura*. El emprendimiento suele ser un proyecto que se desarrolla con esfuerzo y haciendo frente a diversas dificultades, con la resolución de llegar a un determinado punto.

Desde esta concepción es que tratamos a la conquista española como el principal emprendimiento y génesis de toda actividad empresarial en territorio peruano. La formalidad de la sociedad entre Pizarro, Luque y Almagro, ante un notario en Panamá, nos anuncia el nacimiento de la primera persona jurídica con fines lucrativos. Las discrepancias y peleas que se generaron, entre los socios de la conquista, con parecidos a las discrepancias de los socios accionistas de nuestra sociedad actual, algunos tratadistas convienen en denominarlo como: *“El buen gobierno corporativo”*.

Con la misma destreza que un buen hombre de negocio avista las oportunidades de un nuevo, pero potencial mercado, los españoles empezaron a llegar a tierras nuevas en busca del preciado tesoro, el oro. Después de la captura de Atahualpa, se esclaviza a los indios, la mano de obra barata. Muchos indios mueren producto de los maltratos físicos y víctimas de las nuevas enfermedades. Las tierras quedan abandonadas, son repartidas entre los conquistadores, dando luz a una nueva forma organizacional, las haciendas. Los obrajes, son los talleres textiles, dedicadas a proveer las prendas de vestir. La minería, la actividad más sanguinaria para los indios, se convierte en la principal fuente de ingreso de la corona española. Tal cual son los empresarios usureros y agiotistas, poco les importaba la seguridad, salud y la moral de su clase trabajadora, los indios.

La independencia del Perú, por parte del ejército libertador a mando del Gen. José Francisco de San Martín y Matorras, es otro ejemplo de emprendimiento. Podemos apreciar que, para llevarla a cabo, el 5 de febrero de 1819 se firmó un tratado entre Chile y las Provincias Unidas del Río de la Plata. La fuerza expedicionaria sería organizada por ambos países y los costos debían ser reintegrados por el futuro gobierno independiente del Perú. Lograda la independencia de nuestro amado Perú en 1821, y finalizada en 1824 por Simón Bolívar (Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Ponte Palacios y Blanco) ingresamos a lo más deprimente de nuestra vida nacional, la crisis. La falta de una Visión de nación, de objetivos claros a largo plazo, hicieron que los distintos gobiernos militares, el primer caudillismo, no pudieron sentar las bases de nuestra nación.

El Perú después de su independencia (1821) quedó completamente endeudado. Los "libertadores" le exigían al Perú les devuelvan lo que había costado la expedición y los "vencidos" se les reconociera lo establecido en la Capitulación de Ayacucho.

Inglaterra hizo un negocio "redondo", cambió su estrategia de ocupar territorios y perder soldados, por los "empréstitos", de forma tal que proveía armas y dinero a las causas libertadoras tanto de Bolívar como de San Martín. Luego aconsejaba que una vez liberados los territorios se otorgaran a un protectorado europeo para que no existiera la "anarquía" dada la inexperiencia en el gobierno de los independentistas. Luego debían pagar la deuda contraída.

Los comerciantes, básicamente los de origen extranjero, fueron los únicos que gozaron de una situación relativamente cómoda. En un inicio, los traficantes británicos aprovecharon la Independencia e inundaron el mercado peruano con sus mercancías.

El primer militarismo es la etapa en la cual se sucedieron numerosos militares en el poder, mayormente caudillos de la independencia del Perú. La independencia y el establecimiento de la república habían mermado considerablemente los privilegios de los que habían gozado ciertos grupos, como los hacendados y mineros criollos, durante la colonia.

Los caudillos actuaban con el apoyo de un ejército no profesional y representaba los intereses de grupos determinados, a los que daba protección y una vez en el poder, se pagaban los favores a cambio de su apoyo. De ahí que entre 1821 y 1845, hubo 53 gobiernos, se reunieron diez congresos y se promulgaron seis constituciones.

La actividad económica después de la independencia estuvo regulada por el Código de comercio de 1853, influenciada fundamentalmente, por las Ordenanzas de Bilbao y el Código de Comercio Español de 1829.

Sin embargo en el Código de 1902, el centro es el comerciante, persona natural dedicada a la actividad mercantil. Alrededor de él han de girar todas las instituciones; aun las sociedades y entre ellas la anónima, sólo constituyen elementos marginales, pues el Código está diseñado para una sociedad de pequeños y medianos comerciantes que actúan de forma personal. La sociedad colectiva y la comanditaria no son más que contratos donde el compañero (socio) es comerciante con responsabilidad solidaria. La sociedad anónima es nueva y es sólo una excepción, pues la actividad mercantil es fundamentalmente de carácter personal.

Perú se convirtió en el primer exportador mundial de guano. Entre 1840 y 1880, el nivel de las exportaciones alcanzó los 11 millones de toneladas, que fueron vendidos en Europa y Norteamérica por un estimado de 750 millones de pesos. Los ingresos generados por la venta del guano se convirtieron en la principal fuente de ingresos fiscales, los cuales aumentaron considerablemente.

Entre 1845 y 1868, el Estado dispuso de abundantes recursos económicos gracias al guano. Fue un período de relativa prosperidad y mayor estabilidad política, especialmente durante los dos gobiernos de Ramón Castilla.

El auge de la explotación del caucho en el Perú se ubica entre 1880 y 1918. Es decir fueron casi 30 años de intensa explotación en varias zonas de la selva, aunque los de mayor relieve se ubicaron en Iquitos, quienes impusieron en esa ciudad la moda europea consumiendo y vistiendo a la usanza occidental de los primeros años del siglo XX.

La cervecería de Pilsen fue fundada por el alemán Federico Bindels en 1863, en un local en la Avenida Lima (Saenz Peña). La familia Kieffer se asocian a los empresarios Faustino Piaggio y Elías Mújica y Trasmonte y constituyen formalmente la Compañía Nacional de Cerveza en 1904. La caída de la Compañía Nacional de Cerveza se produjo cuando todo un lote de producción se estropeó y lo pusieron en el mercado de todos modos. En 1994 la cervecería Backus y Johnston adquiere la Compañía Nacional de Cerveza S.A., Backus adquiere el 62% de las acciones comunes de la Compañía Nacional de Cerveza S.A.(CNC), su principal competidor por más de un siglo.

En el 2005, la sudafricana Sab Miller -una de las más grandes empresas cerveceras del mundo- se hace de la firma colombiana y, a su vez, de UCBJ.

Ese mismo año ingresaría al Perú otro gigante cervecero mundial: Ambev. La compañía de capitales brasileños y belgas apostaría en el mercado local con su marca Brahma.

A finales del 2007, Aje Group da el salto de las gaseosas y aguas a las cervezas con Franca. La familia Torvisco hace lo propio con Anpay en el 2009.

Actualmente, Backus sigue siendo la empresa cervecera más grande del país, con una participación mayor al 90%. Sin embargo, no puede dormirse en sus laureles, ya que los demás competidores están afinando su artillería para robarle participación de mercado en algunos nichos.

## BIBLIOGRAFÍA

- BACKUS. (26 de OCTUBRE de BACKUS 130). *BACKUS 130 AÑOS*. Recuperado el 26 de OCTUBRE de 2015, de BACKUS 130 AÑOS: <http://www.backus.com.pe/WB.WebSite/pilsen-callao.html>
- Basadre, J. (1933). Historia de la República del Perú. En B. G. Jorge, *Historia de la República del Perú*. Lima: El Comercio.
- Beaumont Callirgos , R. (26 de Junio de 1995). *EL CÓDIGO DE COMERCIO DE 1902 Y EL PROYECTO DE LEY MARCO DEL EMPRESARIADO*. Recuperado el 31 de Octubre de 2015, de [https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/1055a80046d48654a690a744013c2be7/88codigo\\_comercio.pdf?MOD=AJPERES](https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/1055a80046d48654a690a744013c2be7/88codigo_comercio.pdf?MOD=AJPERES)
- Camba, A. G. (1846). *Memorias para la Historia de las armas españolas en el Perú*. España: Sociedad Tipografica de Hortelano y Compañía.
- Candela, u. (9 de Julio de 2008). *Las haciendas en el virreinato del Perú*. Recuperado el 22 de octubre de 2015, de Las haciendas en el virreinato del Perú: <http://cronicasdeperu.blogspot.pe/2008/07/las-haciendas-en-el-virreinato-del-per.html>
- Chile, B. N. (1929). *Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam)*. Chile: Biblioteca Nacional de Chile.
- Comercio, E. (24 de Abril de 2014). *El Comercio*. Recuperado el 3 de Noviembre de 2015, de El Comercio: <http://elcomercio.pe/economia/negocios/llegada-cerveza-al-peru-151-anos-historia-noticia-1724738>
- Dellepiane, C. (1941). *Historia Militar del Perú. "La Expedición Libertadora"*. Buenos Aires: Biblioteca del oficial.
- Duthurburu, J. A. (2011). *La conquista del Perú*. Lima: Empresa Editora El Comercio S.A.
- Duthurburu, J. A. (2011). *Los Trece de la fama-Fundadores de ciudades en el Perú (Siglo XVI)*. Lima: Empresa Editora El Comercio S.A.
- EDUCARED. (26 de OCTUBRE de 2015). *FUNDACION TELEFONICA*. Recuperado el 26 de OCTUBRE de 2015, de Fundacion telefonica: <http://educared.fundacion.telefonica.com.pe/>
- Española, R. A. (1732). *Diccionario de la Real Academia Española*. Madrid.
- Fonseca, J. V. (1959). *Las Expediciones Libertadores*. Lima.

- Huertas, C. (2013). *Cronología de la Conquista de los Reinos del Perú (1524-1572)*. Lima.
- Orrego, J. L. (7 de octubre de 2011). *PERU- Independencia y Economía*. Recuperado el 29 de octubre de 2015, de PERU- Independencia y Economía: <http://laicacota.blogspot.pe/2011/10/peru-independencia-y-economia-1810-1825.html>
- Rivera Serna, R. (1974). Historia del Perú. Republica 1822-1968. En R. Rivera Serna, *Historia del Perú. Republica 1822-1968*. Lima: Segunda Edición ampliada.
- Salas, C. A. (1971). *El general San Martín y sus operaciones militares. "Campaña Libertadora del Perú"*. Buenos Aires.
- Torres y Torres Lara, C. (05 de Abril de 1996). *LA CODIFICACION COMERCIAL EN EL PERÚ DE UN CÓDIGO FORMAL A UN CODIGO REAL*. Recuperado el 30 de Octubre de 2015, de Carlos Torres y Torres Lara: <http://biblio.juridicas.unam.mx/06F9889C-6BA9-46EF-9ED5-916FE249FA0D/FinalDownload/DownloadId-3C6F6EFD2B48D966BC896FBA28BDD7B4/06F9889C-6BA9-46EF-9ED5-916FE249FA0D/libros/2/640/31.pdf>
- Zapata, A. (07 de Agosto de 2013). El origen de las Haciendas en el Perú. *La República*, págs. 1-3.